



Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition)

Francisco Belmonte

[Descargar](#)

[Leer En Linea](#)


Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) Francisco Belmonte

...La realidad se desvaneció de nuevo engullida por la atmósfera bucólico-surreal que ella y yo habíamos creado y le bajé los pantalones y las bragas de un tirón hasta los tobillos. El castaño vello púbico se mostraba a mis ojos como un denso bosque fantástico poblado por dragones, damiselas, castillos y castellanos, caballeros. Hundí mi cara en él.

Los sentidos abotagados por esencias naturales y maravillosas secretadas por rincones inexplorados de la mente no se apercebieron de ese olor a hembra con unas gotas de cerveza, whisky, tequila, y dios sabe qué más hacía poco expulsadas por la uretra y recogidas como gotas de rocío en una mañana fresca de mayo por las hojas bondadosas y agradecidas que eran los pelos de su coño. Froté mi rostro contra ellos, entre ellos, pasé mi lengua, mi boca entera, mordí y chupé, metí ambas manos, por delante, por detrás, poseído por el frenesí, alentado por sus gemidos y gorgoteos irreprimibles, y ella se lanzó desde la taza hacia mí, abrazándome, y me tiró de espaldas golpeando mi cabeza la puerta que casi se rompe y casi me la abro y cae encima de mí, machacándome una rodilla con su pie de mármol nacarado, pero como soy yo y estoy allí no siento ningún dolor, y ella se tira a mi cuello y me lo muerde, y yo me zafo y muerdo el suyo y acaricio los labios superiores de su vulva y posteriormente introduzco dos dedos en su vagina y ella se corre en mi mano y yo me llevo ésta a la boca y me pongo a lamerla y ella también la lame, y nos lamemos los dos las caras, nos comemos las bocas, ella me babea entero, me incorporo como buenamente puedo, me bajo los pantalones y mi pene sale disparado. Me siento en la taza y la siento encima. Costó un poco. Ya. Comienza a balancearse y yo le digo que no, que suba y baje, pero no escucha, está como poseída, y cualquiera diría que está en la grupa de un toro salvaje de rodeo, aferrada a mi cuello y bamboleándose como si en ello le fuese la vida hasta que el trajinar se acelera por unos instantes y luego se detiene lentamente tras otro orgasmo que deja mi pene muy lubricado y pringoso, pues era una chica repleta de fluidos y yo aprovecho y la saco y la abrazo y nos besamos y no tenía saliva en la boca, sino -como dirían algunos en mi pueblo- pringue, y nos incorporamos sin dejar los besos ni los abrazos, tratando muy sutilmente de colocarla de espaldas a mí lo cual apenas me cuesta trabajo. Entonces la cojo por detrás y muy amorosamente la vuelvo a poseer y ella da un respingo y se dobla apoyando sus brazos en la taza cuando empiezo a mover el culo y a decirle lo mucho que la amo aun teniendo en cuenta las circunstancias que impiden obrar con serenidad y medir las palabras y sigo meneando el culo y abrazándome a ella con todo mi cuerpo. Y cuando dejo de abrazarla pero no de mover el culo me fijo en el ojo del suyo que me parece gracioso y me parece que también se mueve, así que cojo y meto el dedo medio de mi mano diestra se lo

meto en la boca para que lo chupe un rato y cuando creo que ya es suficiente lo introduzco de golpe en su ano y ella chilla, y chilla, y yo moviendo el culo y meneando el dedo, y ella chillando, chillando...

 [Descargar Mis Putas y Yo \(Memorias Tristes\) \(Spanish Edition\) ...pdf](#)

 [Leer en linea Mis Putas y Yo \(Memorias Tristes\) \(Spanish Edition\) ...pdf](#)

Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition)

Francisco Belmonte

Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) Francisco Belmonte

...La realidad se desvaneció de nuevo engullida por la atmósfera bucólico-surreal que ella y yo habíamos creado y le bajé los pantalones y las bragas de un tirón hasta los tobillos. El castaño vello púbico se mostraba a mis ojos como un denso bosque fantástico poblado por dragones, damiselas, castillos y castellanos, caballeros. Hundí mi cara en él.

Los sentidos abotagados por esencias naturales y maravillosas secretadas por rincones inexplorados de la mente no se apercebieron de ese olor a hembra con unas gotas de cerveza, whisky, tequila, y dios sabe qué más hacía poco expulsadas por la uretra y recogidas como gotas de rocío en una mañana fresca de mayo por las hojas bondadosas y agradecidas que eran los pelos de su coño.

Froté mi rostro contra ellos, entre ellos, pasé mi lengua, mi boca entera, mordí y chupé, metí ambas manos, por delante, por detrás, poseído por el frenesí, alentado por sus gemidos y gorgoteos irreprimibles, y ella se lanzó desde la taza hacia mí, abrazándome, y me tiró de espaldas golpeando mi cabeza la puerta que casi se rompe y casi me la abro y cae encima de mí, machacándome una rodilla con su pie de mármol nacarado, pero como soy yo y estoy allí no siento ningún dolor, y ella se tira a mi cuello y me lo muerde, y yo me zafo y muerdo el suyo y acaricio los labios superiores de su vulva y posteriormente introduzco dos dedos en su vagina y ella se corre en mi mano y yo me llevo ésta a la boca y me pongo a lamerla y ella también la lame, y nos lamemos los dos las caras, nos comemos las bocas, ella me babea entero, me incorporo como buenamente puedo, me bajo los pantalones y mi pene sale disparado. Me siento en la taza y la siento encima. Costó un poco. Ya. Comienza a balancearse y yo le digo que no, que suba y baje, pero no escucha, está como poseída, y cualquiera diría que está en la grupa de un toro salvaje de rodeo, aferrada a mi cuello y bamboleándose como si en ello le fuese la vida hasta que el trajinar se acelera por unos instantes y luego se detiene lentamente tras otro orgasmo que deja mi pene muy lubricado y pringoso, pues era una chica repleta de fluidos y yo aprovecho y la saco y la abrazo y nos besamos y no tenía saliva en la boca, sino -como dirían algunos en mi pueblo- pringue, y nos incorporamos sin dejar los besos ni los abrazos, tratando muy sutilmente de colocarla de espaldas a mí lo cual apenas me cuesta trabajo. Entonces la cojo por detrás y muy amorosamente la vuelvo a poseer y ella da un respingo y se dobla apoyando sus brazos en la taza cuando empiezo a mover el culo y a decirle lo mucho que la amo aun teniendo en cuenta las circunstancias que impiden obrar con serenidad y medir las palabras y sigo meneando el culo y abrazándome a ella con todo mi cuerpo. Y cuando dejo de abrazarla pero no de mover el culo me fijo en el ojo del suyo que me parece gracioso y me parece que también se mueve, así que cojo y meto el dedo medio de mi mano diestra se lo meto en la boca para que lo chupe un rato y cuando creo que ya es suficiente lo introduzco de golpe en su ano y ella chilla, y chilla, y yo moviendo el culo y meneando el dedo, y ella chillando, chillando...

Descargar y leer en línea Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) Francisco Belmonte

Format: Kindle eBook

Download and Read Online Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) Francisco Belmonte
#XS6TLQIFHDU

Leer Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte para ebook en línea Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte Descarga gratuita de PDF, libros de audio, libros para leer, buenos libros para leer, libros baratos, libros buenos, libros en línea, libros en línea, reseñas de libros epub, leer libros en línea, libros para leer en línea, biblioteca en línea, greatbooks para leer, PDF Mejores libros para leer, libros superiores para leer libros Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte para leer en línea. Online Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte ebook PDF descargar Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte Doc Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte Mobipocket Mis Putas y Yo (Memorias Tristes) (Spanish Edition) by Francisco Belmonte EPub **XS6TLQIFHDUXS6TLQIFHDUXS6TLQIFHDU**